



*El legado de la
trashumancia
y el pastoreo
en Canarias*

*El legado
de la trashumancia
y el pastoreo
en Canarias*

© Gobierno de Canarias
Consejería de Educación, Universidades, Cultura y Deportes
Viceconsejería de Cultura y Patrimonio Cultural
Dirección General de Patrimonio Cultural

Textos:

Marco normativo aplicable al legado patrimonial de la trashumancia y el pastoreo
© Diria Luz Morales Casañas

Aproximación a los paisajes culturales vinculados al pastoreo
© Fernando Sabaté Bel y Luis Alberto Bermejo Asensio

Infraestructuras y recursos territoriales

Vías pecuarias
© Claudio Moreno Medina y Felipe Agustín Monzón Peñate

La huella del pastoreo en la arqueología canaria
© Felipe Jorge Pais Pais

Patrimonio lingüístico y sonoro

Apuntes de toponimia vinculada a la ganadería en Canarias. Trashumancia y mudadas
© Miguel Pérez Carballo

Aproximación al lenguaje silbado de Canarias
© David Díaz Reyes

Poética del discurso romancístico a campo abierto: de serranas y pastores, encuentros y desencuentros
© Juana Rosa Suárez Robaina

Producción y Artesanía

Tradición pastoril isla a isla, quesos y utensilios
© Yuri Millares

Una aproximación a los juegos tradicionales vinculados al pastoreo y la trashumancia
© Eliezer Medina Moreno y Ulises Castro Núñez

El papel de la mujer en el pasado y en la actualidad
© Mercedes China Oliva

Prospectiva de la actividad pastoril en Canarias
© Luis Alberto Bermejo Asensio

Impreso en España

Depósito legal: TF 259 -2023
ISBN: 978-84-7947-833-9

Cada autor es responsable de su capítulo.

Todos los derechos reservados

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y sgts. del Código Penal)

El legado de la trashumancia y el pastoreo en Canarias

Diria Luz Morales Casañas, Doctora en Derecho

Fernando Sabaté Bel, Doctor en Geografía

Luis Alberto Bermejo Asensio, Doctor en Veterinaria

Claudio Moreno Medina, Doctor en Geografía

Felipe Agustín Monzón Peñate, Doctor en Desarrollo Regional, Formación y Empleo

Felipe Jorge Pais Pais, Doctor en Arqueología

Miguel Pérez Carballo, Investigador de Caminería y Toponimia

David Díaz Reyes, Licenciado en Historia y Ciencias de la Música

Juana Rosa Suárez Robaina, Doctora en Filología Hispánica

Yuri Millares, Periodista y Escritor

Eliezer Medina Moreno, Licenciado en Historia

Ulises Castro Núñez, Doctor en Educación Física

Mercedes China Oliva, Licenciada en Geografía e Historia

Presentación:

María Antonia Perera Betancor

Directora general de Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias

Coordinación:

José Juan Cano Delgado, Doctor en Geografía

Carmen Rosa Pérez Barrios, Doctora en Historia

Índice

Introducción	9
Marco normativo aplicable al legado patrimonial de la trashumancia y el pastoreo	11
Aproximación a los paisajes culturales vinculados al pastoreo	27
Infraestructuras y recursos territoriales	
Vías pecuarias	81
La huella del pastoreo en la arqueología canaria	113
Patrimonio lingüístico y sonoro	
Apuntes de toponimia vinculada a la ganadería en Canarias. Trashumancia y mudadas	155
Aproximación al lenguaje silbado de Canarias	175
Poética del discurso romancístico a campo abierto: de serranas y pastores, encuentros y desencuentros	191
Producción y Artesanía	
Tradición pastoril isla a isla, quesos y utensilios	229
Una aproximación a los juegos tradicionales vinculados al pastoreo y la trashumancia en Canarias	259
El papel de la mujer en el pasado y en la actualidad	291
Prospectiva de la actividad pastoril en Canarias	309
Conclusiones	347

A landscape photograph showing a mountain range in the background with a valley in between. In the foreground, a group of sheep, including several white ones and one black one, are grazing on a green, rocky hillside. The sky is blue with some light clouds. The text 'Infraestructuras y recursos territoriales' is overlaid in the center of the image.

Infraestructuras y recursos territoriales

Fotografía Ramón V. Otero Fernández

Vías pecuarias

Claudio Moreno Medina

Felipe Agustín Monzón Peñate



Fotografía Ramón V. Otero Fernández

Desde el punto de vista de la articulación territorial de las mudás, así llaman los pastores trashumantes en Canarias al traslado de sus ganados desde los pastizales principales hasta otros nuevos cuando la necesidad aprieta, es obligado comenzar por una obviedad. Somos islas, y en este sentido la plasmación territorial de este fenómeno ganadero va a estar marcada por lo que implica la insularidad: la importancia del aislamiento y la consiguiente creación de diversidad; superficie reducida; escasez de recursos; fragilidad y vulnerabilidad ambiental; los efectos de la fragmentación y la influencia de la marginalidad, entre otros...

Si queremos analizar, aunque sea a grandes rasgos, el papel de las vías utilizadas por los pastores en la articulación territorial canaria, es necesario aproximarnos al conocimiento de la historia del paisaje y de los usos del territorio en las islas. El concepto isla, límites muy

bien definidos sin desdeñar la influencia externa, implica que todo fenómeno territorial a analizar en ella se desarrolla como un sistema, como una red. En este sentido el sistema territorial de la trashumancia canaria pivota sobre dos elementos fundamentales: pastos y vías pecuarias. Esta es la red a analizar: los caminos *trashumantes*.

La articulación territorial del espacio pastoril

Las vías pecuarias canarias responden a trayectos relacionados con el acceso a los pastos desde los distintos ambientes ecológicos canarios: los localizados en las costas, medianías y las cumbres. Los *caminos costa-cumbre*. Para analizar esta red de prácticas ligadas al pastoreo tradicional y extensivo, y su modelo de aprovechamiento económico es fundamental

determinar los factores naturales y culturales que condicionan la misma. La localización de los pastizales y las vías pecuarias estará determinada por factores naturales y culturales que dibujarán un paisaje ganadero singular.

El escenario natural (factores naturales)

Las islas son espacios muy diferenciados entre sí. Islas mayores e islas menores; islas altas e islas llanas; islas antiguas e islas jóvenes... Toda esta variedad limita o refuerza que el pastoreo en movimiento pueda o no desarrollarse en unas u otras. El desplazamiento estacional del ganado para el aprovechamiento alternativo de la diversidad de pastizales en el momento óptimo de su producción viene determinado por las características físicas y climáticas del territorio canario. Por ello podemos hablar de islas más aptas para el desarrollo de estas prácticas y de islas menos favorecidas para la misma.

La trashumancia hallará sus espacios óptimos en aquellas islas de mayor relieve, por ello Fuerteventura y Lanzarote (islas llanas y de poca altura) quedan fuera de esta red pastoril. El resto de las islas cumplen con los requisitos, aunque por distintos factores de orden cultural son sobre todo Gran Canaria y Tenerife las que han sido escenario preferente.

Tradicionalmente en las islas de mayor relieve del Archipiélago diferenciamos su paisaje natural y cultural en dos amplias zonas: el Norte y el Sur. Los criterios de diferenciación son las características climáticas específicas de cada vertiente, básicamente humedad y aridez, en función de su exposición a los vientos húmedos dominantes: los Alisios. Barlovento (el Norte): humedad y Sotavento (el Sur): aridez. Por tanto, en *los nortes* se genera abundante vegetación y se ha posibilitado un mayor aprovechamiento agrario y ganadero y una ocupación humana más intensa y continua del territorio, especialmente en el ámbito de las *medianías* (entre los 600 y los 1.500 metros de altitud). Es en esta franja altitudinal (*medianías* altas del norte) donde tradicionalmente se han localizado los pastizales de aprovechamiento anual

y en las cumbres adyacentes los pastizales de verano.

Al contrario, *los sures*, que están a cubierto de los vientos dominantes, resultan más áridos y soleados, y en general, poseen menos vegetación y presentan más dificultades para el desarrollo agrario y ganadero, por lo que son espacios mucho menos poblados tradicionalmente. La actividad ganadera en estas zonas se caracteriza por la movilidad corta de los hatos de cabras, menos exigentes en la calidad agrológica de los pastos.

Este mecanismo lleva a constituir sistemas productivos familiares territorialmente dispersos, bajo una lógica descrita de manejo vertical de pisos ecológicos.

El escenario cultural (factores culturales)

Ambas fachadas insulares han sido históricamente dos realidades muy diferentes en el modelo de articulación territorial por sus acusados contrastes en la distribución de los espacios agrarios y de la población. Desde la misma etapa de la colonización de las Islas las medianías altas y las cumbres han sido el nicho ecológico de los paisajes ganaderos. El modelo agrario-silvo-pastoril implantado históricamente reserva estos lugares para este tipo de aprovechamientos, dejando la costa y las medianías bajas como espacio reservado a las explotaciones vinculadas a la exportación (cercanía a los puertos) o a la producción para el mercado interior. Dibujándose así dos islas en una, la isla exterior (ciudades más importantes con infraestructuras portuarias) y la isla interior (pequeños pueblos y aldeas vinculados a una agricultura de subsistencia o escasa productividad).

Es en la isla interior donde aparecen los espacios pastoriles más importantes de pastizales y vías pecuarias. Por ejemplo, en Gran Canaria, entre los 700 y 1.400 metros de altitud en la fachada norte se localizan los cortijos agroganaderos más importantes, sobre todo en los municipios de Gáldar y Santa María de Guía. Son

los lugares preferentes donde se asientan los ganados que aprovechan los pastos del Norte. En verano, aproximadamente desde el 24 de julio y hasta mediados de otoño, los ganados de ovejas suben a la costa, a las vueltas o a los cortijos de la Cumbre, iniciando así estos movimientos periódicos para el aprovechamiento estacional de los pastos.

Sobre este marco, las vías pecuarias trasterminantes articularon el territorio en función de los movimientos de los ganados. La identificación de patrones de adaptación antrópica vinculados a ciertas condiciones limitantes del medio físico, es el origen inicial de las culturas ganaderas basadas en la movilidad de sus elementos.

La red de vías pecuarias

La trashumancia es camino, es ruta en sí misma. Aunque territorialmente la actividad del pastoreo en movimiento utiliza la isla medio-alta como escenario natural, también desde las costas salen ganados que *escalan* hacia las cumbres. Por ello la red pecuaria conforma un esquema insular. En los caminos el uso ganadero es uno más, aunque su importancia es mayor como articulador de los movimientos de la mencionada isla interior. Los caminos de costa a cumbre vertebran la isla, ordenándola y conectando los distintos paisajes. Este papel conector es esencial desde el punto de vista ecológico y cultural por su relación sinérgica con el territorio.

Las actividades económicas no se localizan en la actualidad tal como lo hicieron en el pasado, ni esa localización responde tan sólo a la interacción de factores actuales. Por esa razón, se hace imprescindible prestar atención a la organización del espacio económico en el pasado e incorporar la trazabilidad histórica que requiere el reconocimiento del trazado de los caminos trashumantes.

La contraposición barranco-lomo-montaña y las elevadas pendientes configuran la compartimentación física de las islas. La mayor disponibilidad de recursos de la costa, de los lomos de medianías o de las cuencas de los barrancos, con unos mejores suelos y, sobre todo, con

agua, condicionó históricamente la localización de un mayor número de asentamientos en estos sectores. Y con ellos también al pastoreo, siempre en disputa con los espacios agrícolas, perdiendo muchas veces la batalla por el suelo. En Canarias, los espacios dedicados a la ganadería extensiva han sido aquellos que por sus difíciles condiciones naturales eran poco aptos para producir alimentos, por su escasa pluviometría y pobreza de sus suelos.

La red de vías pecuarias canalizaba el ir y venir o subir y bajar de los ganados por la accidentada topografía isleña. Estas redes insulares conformaban caminos de banda a banda, caminos de cresta y caminos de mar a cumbre, articulando el territorio por las vías naturales de acceso entre las distintas comarcas. El carácter agrario del modelo económico es la raíz de nuestro paisaje actual (salvando la potencia transformadora que el turismo tiene actualmente en el territorio, sobre todo en las *costas*) y en él las rutas trashumantes tuvieron un papel significado.

Las prácticas ligadas al pastoreo tradicional y extensivo hoy en día se han visto relegadas por nuevos modelos de aprovechamiento económico, contribuyendo al deterioro y pérdida del patrimonio territorial y paisajístico de la trashumancia, particularmente en el caso de las vías pecuarias. La recuperación de las mismas y de su patrimonio asociado ofrece nuevas perspectivas para la restauración de paisajes degradados o el impulso del desarrollo rural. El medio rural es el principal elemento de desarrollo y de localización de la cultura trashumante, actuando como escenario físico y como recurso en sí mismo. El rescate de las huellas que dieron coherencia a la estructura territorial de ese medio rural en el pasado, es fundamental en el reconocimiento y puesta en valor del paisaje actual como recurso económico. En este sentido las vías pecuarias trashumantes son elementos importantes en la construcción de nuestro imaginario paisajístico insular devolviendo su protagonismo al territorio.

Las vías pecuarias de Gran Canaria

Actualmente Gran Canaria es la única isla del archipiélago en la que las vías pecuarias están en funcionamiento. A finales de 2021 había en la Isla 18 pastores que aún practican la trashumancia de una manera u otra con diferentes estrategias¹.

Gran Canaria es un escenario natural complejo. La diversidad natural y cultural es la característica básica que distingue a la isla. Sus paisajes configuran un mosaico de numerosas áreas. Unas que guardan todavía un alto valor ecológico, otras muchas heredadas del modelo agrario tradicional que pervivió durante siglos y de nuevos espacios que han ido naciendo a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando el modelo económico ha cambiado al incorporar la actividad turística, motor actual de la transformación territorial.

La ganadería trashumante o trasterminante de Gran Canaria se incluye dentro de este soporte territorial en un modelo general de economía política popular, un modelo de vida campesino que constituyó hasta hace bien poco la mayor parte de la sociedad canaria. Consistía básicamente en un modelo vertical de utilización territorial y de desplazamientos horizontales y verticales muy frecuentes. Por tanto, el pueblo grancañario a lo largo de su historia construyó una forma de interpretar el territorio y de desenvolverse en el mismo, para hacer un uso racional y construir su realidad social².

Describir los caminos de los ganados grancañarios implica conocer la distribución geográfica de los ganados, los pastos y los ciclos trashumantes definidos en este territorio.

La distribución actual de los rebaños es la siguiente:

- Medianías del norte: ovejas con cabras estabuladas y alguna vaca
- Cumbre de norte: ovejas
- Cumbre de sur: ovejas y cabras
- Medianía del este y el sur: principalmente cabras y ovejas
- En el oeste y el sur: fundamentalmente cabra

¿Dónde están los pastos? Los pastores viven fundamentalmente en las medianías. Se trata de las mejores tierras, consecuencia a la vez de condiciones de humedad más favorables y de temperaturas más frescas que las de las costas, sin llegar a ser frías. Por otra parte, la organización hidrogeológica del subsuelo favorece que en estas zonas se localicen algunas de las principales surgencias, en forma de fuentes y manantiales, que garantizan el abastecimiento de agua. Desde el punto de vista logístico la medianía supone una posición intermedia que facilita la organización y la práctica del amplio conjunto de aprovechamientos agrosilvopastoriles, desarrollados desde la orilla de la mar hasta la cumbre. En algunos casos, la necesidad de sacar mayor partido al esfuerzo por dominar y extraer recursos del conjunto territorial está en la base de determinados desplazamientos estacionales de la residencia.

De hecho, los pastores trashumantes grancañarios aprovechan las siguientes zonas de pastizales de la isla. Los del norte: Piso Firme, Cortijo de Caideros, Los Nogales, Lomo Gordo, Cueva de Sosa, Aguas de Fontanales, Cortijo de Pavón, El Inciensal, Lomo del Palo, Samarrita, Tres Cruces, El Saucillo, Pico Viento, Cortijo El Gusano y Cueva Corcho. Saturnino Mayor en La Cumbre, las hermanas Mayor Monzón en la cumbre sur y en la medianía del este Lomo de La Vega y Vuelta de la Sardina. Y ya cerca de la costa de la costa del este insular, El Calasio, Los Morisco y Lomo Cardón.

Por otro lado, la distribución de los pastos trashumantes se localiza sobre todo en lo que ellos denominan *La Costa*, que sería la Cuenca de Tejeda (ver siguiente mapa. En lugares como Timagada, El Espinillo, La Solana, El Chorrillo, El Carrizal de Tejeda, El Toscón, La Vuelta del Bentaiga, El Juncal, Pajonales, La Candelilla, Tirma, Majada Alta, Guardaya, Cueva Caballero, Acusa y El Parralillo. Y en la costa norte, algún pastor lleva sus ganados a Los Giles.

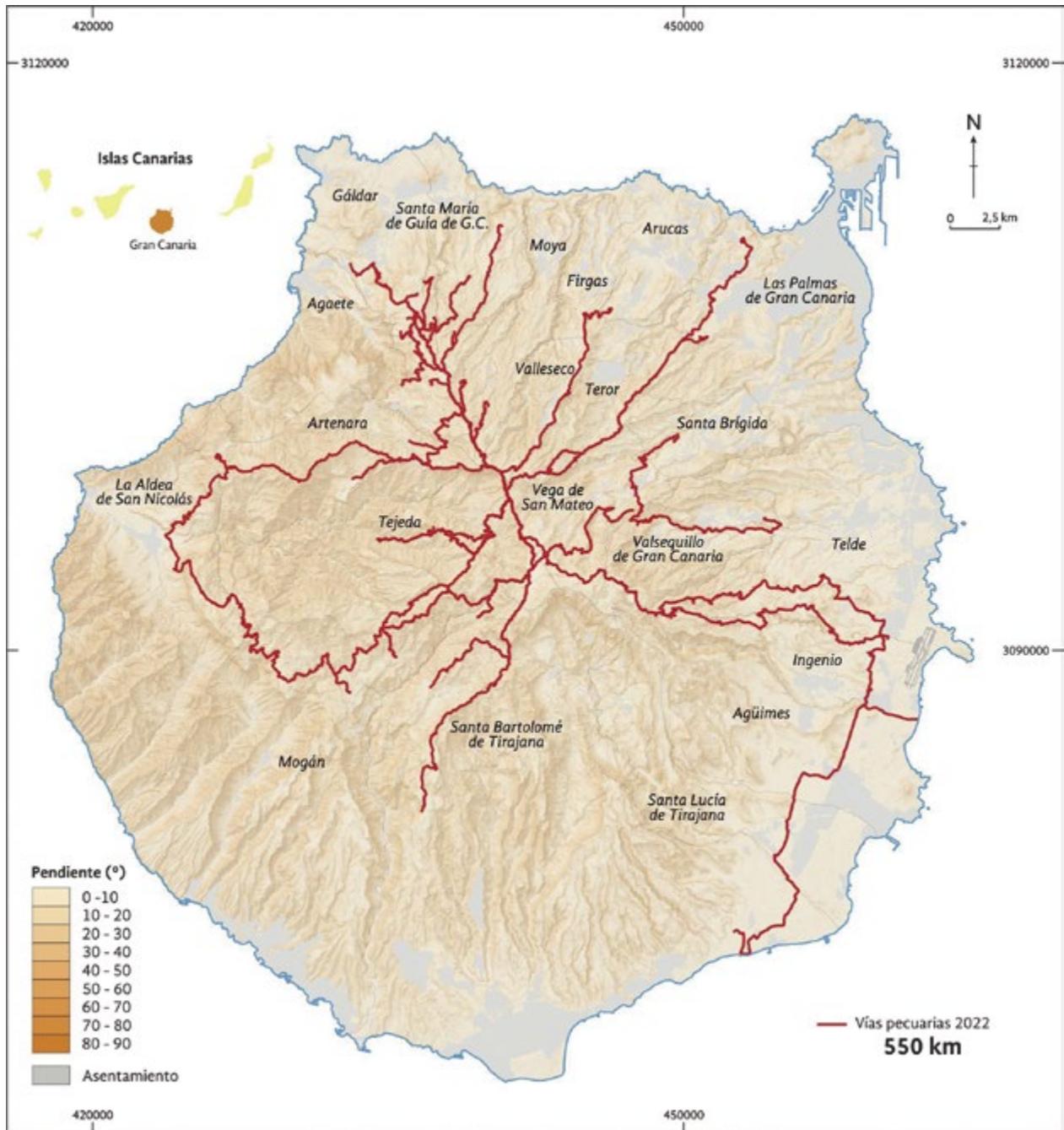


Figura 1. Mapa de las vías pecuarias actuales en Gran Canaria

Fuente: Moreno *et al*, 2021.

Por último la tipología de los ciclos trashumantes definidos por los pastores trashumantes grancanarios actuales son:

- Trashumancia de verano de media ladera a cumbres
- Trashumancia invernal de media ladera a costas
- Trashumancia de barranco o de costa a cumbres
- Trashumancia de cumbres
- Trashumancia invernal de media ladera a cumbres
- Trashumancia primaveral de media ladera a cumbres
- Trashumancia de la costa este a cumbres y del este al sur³

En función de lo anterior se configura la red actual de vías pecuarias de la isla. Lógicamente estos trazados están asentados sobre una red histórica que hunde sus raíces en los primeros pobladores del solar insular. Un devenir histórico territorial que siempre contó con los espacios ganaderos y sus rutas en la configuración histórica del paisaje isleño.

Algo más de 550 km conforman la red de vías pecuarias grancanarias del siglo XXI. Un patrimonio caminero ganadero de primer orden. Sus itinerarios están trazados siguiendo las vías naturales de paso y la disponibilidad de pastos que las lluvias hacen aparecer. Escenario natural que junto a los dueños del suelo determinaron el diseño de las rutas. Seguramente la población preeuropea movió sus ganados siguiendo veredas y sendas, y aquellas fueron abiertas siguiendo la misma lógica de pasos naturales entre grandes cuencas buscando las degolladas. Lógicamente sus caminos marcaron la primera red sobre la que se sustentó la nueva organización territorial surgida tras la conquista, que trajo más gente y nuevos usos económicos. Los caminos cambian de uso y morfología, pero la base caminera es la misma que articula la isla desde siempre. La transformación de las vías de comunicación terrestres ha sido constante hasta la actualidad, como no podía ser de otra manera.

Veredas o sendas, caminos de herradura, caminos carreteros, pistas de tierra, carreteras... los pastores siempre estuvieron ahí siguiendo

estos trazados, y muchas veces gracias a ellos los podemos disfrutar hoy en día. Sus corredores vitales son nuestros corredores ecológicos. En el siguiente mapa se muestra la red de caminos tradicional de los trashumantes. Se puede apreciar como la isla queda perfectamente estructurada por estas rutas verticales que desde la costa van hasta la cumbre central, siempre surcando lomos, barrancos o laderas que favorecen la conectividad terrestre.

La mayor parte del año los pastores permanecen en el lugar de residencia familiar, donde tienen los pastos principales. Los desplazamientos que se realizan son fundamentalmente dos en función de su duración y la distancia recorrida: no superiores a los 15 días yendo a lugares a un radio de entre 3 y 5 kilómetros, y otros con una duración no inferior a los 2-3 meses a cualquier lugar de la isla con disponibilidad suficiente de pastos (entre julio y octubre). La media por pastor de km realizados es de 28. Teniendo en cuenta que son caminos de ida y vuelta. Los caminos ganaderos tienen un ancho medio de entre 7 y 8 metros en la ruta principal y entre 4 y 5 metros en los caminos secundarios.

En función de la localización de los tradicionales paisajes ganaderos de cortijos y pastizales de las medianías norte y sur se organizan las rutas que van a converger en la cumbre. De especial importancia histórica es el gran eje vertebrador de esta red, que como en la actualidad, parte desde Pico de Viento al norte hasta aproximadamente la Degollada de La Plata al sur, teniendo como punto estratégico del paso de los ganados la Cruz de Tejada. Por este eje discurrió la mayor parte de los ganados que habían en la isla. Una ruta especial.

Su importancia no sólo reside en la cantidad de animales que iban por ella si no también por el patrimonio pastoril y caminero que atesora. Destacar dos elementos, que además están muy cerca el uno del otro. El trozo de camino más ancho de Canarias y la *Puerta de la Montaña*. En la siguiente figura se muestran estos dos detalles. El camino a su paso por La Cuesta de los Pinos de Gáldar siempre estuvo delimitado por muros de piedra seca desde la parta alta junto a la Caldera de los Pinos de Gáldar hasta justo la Puerta de la Montaña.

En algunos momentos de este tramo la vía ganadera alcanza los 30 m de ancho, mientras que en la puerta se reducía este a apenas 2 m⁴.

Tradicionalmente esta infraestructura caminera se diseñó así para que los grandes ganados que volvían a sus pastos principales del noroeste después de su estancia en la costa de Tejeda, cuando pasaban por la puerta los animales tuvieran que pasar de uno en uno y así poder contarlos. De subida la puerta era el punto en que los ganados y sus pastores acometían la gran subida a *la montaña*, entraban en las cumbres de la isla.

En la actualidad la mayor parte de los caminos pastoriles tradicionales son carreteras, que

conforman el 70% de las rutas utilizadas. De hecho, muchos pastores prefieren ya este tipo de vías porque los antiguos caminos presentan un notable deterioro. En general el estado de los caminos no es bueno. Algunos de ellos se han visto beneficiados en su restauración por políticas ajenas a la propia actividad como fue el Plan Insular de Senderos Turísticos que aprovechó la virtud de estas vías como corredores entre los distintos espacios insulares de interés. Otros los mantienen los propios pastores, pero sólo con el uso cotidiano sin ningún tipo de obra de acondicionamiento. Por último, muchas de las antiguas rutas desgraciadamente sólo perviven en la mente de los pastores más veteranos.



Fotografía Ramón V. Otero Fernández

Las vías pecuarias de Fuerteventura

Fuerteventura y Lanzarote la mayor parte de su historia han sido islas ganaderas. Las cabras siempre han estado asociadas a cualquier rincón de estas islas. Sin embargo su territorio no destaca por el verde los pastos, la aridez marca una paleta de colores más parecida al vecino desierto sahariano. La falta de agua, las pertinaces sequías y por tanto la ausencia de zonas de pasto verde más o menos permanentes, hacen que los recursos naturales sean aprovechados de forma diferente y singular. El ganado tradicionalmente pastó libremente en las llamadas zonas de costa (áreas de mancomún) lo que determinó las “apañadas”, la recogida y marcado del ganado varias veces al año. Como se comentó anteriormente, la trashumancia como tal, no es relevante, y no por la falta de ganado caprino, incluso en tiempos pasados, de camellos y burros, sino por esa falta de pastizales, siendo actualmente el ganado mayoritariamente estabulado o en corral, próximo a las explotaciones ganaderas. La producción de los excelentes quesos majoreros hoy es el principal recurso del aprovechamiento ganadero insular.

Si bien existieron sendas ganaderas que comunicaban los principales núcleos de población con los mancomunales ganaderos, la trashumancia como tal actualmente no se practica.

“Los primeros caminos majoreros no pasaban de ser sendas o veredas estrechas, adaptadas al paso humano y del ganado. La red de comunicaciones terrestres de los majos aprovechó las rutas de paso naturales, que conforman las llanuras interiores, para enlazar las distintas comarcas de la isla”⁵.

Existen a lo largo de la geografía insular numerosas paredes de piedra en seco cuya finalidad principal, aparte de proteger del viento, es delimitar las zonas de pastoreo de las zonas de producción agrícola y evitar, en épocas de cosecha, que el ganado guanil entrara libremente en los valles y barrancos del interior, donde los escasos recursos agrícolas, pudieran ser mermados por el ganado sin control. En la Península de Jandía se encuentra el Istmo de La Pared con una construcción de piedra en seco con más de 6 km de longitud, que une las

costas de barlovento y sotavento y que consta además con aproximadamente cuarenta construcciones auxiliares que separa la península de Jandía del resto de la isla. Dicha pared fue creada con anterioridad a la conquista tal como se cita en la declaración de la misma⁶, como Bien de Interés Cultural del Gobierno de Canarias, y entre otros usos sirve para controlar el movimiento del ganado que pasta libremente en dicha zona.

Este ganado que pastorea libremente o ganado guanil, lo hace en zonas poco habitables y escasa vegetación, con cierto destaque orográfico, recordar que la mayor altitud insular es de 812 m, en el Pico de la Zarza, Macizo de Jandía.

Las apañadas si están arraigadas y se siguen practicando hasta hoy. Son una de las tradiciones pastoriles más antiguas de la Isla. Los pastores se reúnen en grupos y siguiendo las directrices del comisionado, perseguían y dirigirán al ganado libre hacia unos corrales denominados “gambuesas”, auxiliados por la Lata (lanza o garrote) del pastor y de los perros, principalmente bardineros, agrupando las cabras que pastan libremente en zonas de costa, llegando en épocas pretéritas a realizarse las mismas no solo con ganado caprino sino con camellos y burros asilvestrados.

En la zona de Cofete (Jandía) se siguen realizando, si es posible, dos apañadas grandes⁷, en junio, vísperas de San Juan, y en julio, víspera de la Virgen del Carmen. En ellas se reúne el ganado, como ya comentamos, donde se procede a comprobar su estado de salud, marcado para definir la propiedad del mismo y selección de ganado destinado al consumo de carne. Las cabras madres para cría o sementales o como se denominan en Fuerteventura machos padres o matreros⁸. Esta tradición se mantiene, organizada por el comisionado que es elegido libremente por los pastores, el cual se encarga de autorizar las apañadas, grandes y chicas, distribuir los pastores y encomendar los trabajos a realizar que desde épocas prehistóricas se realizaban para agrupar y controlar el ganado que pastaba libremente por las zonas de costa.



Longitud	29,05 km
Municipios	Betancuria, Pájara y Tuineje

-  Tramo trashumante/trasterminante principal - Betancuria - Pájara - La Pared
-  Ámbito potencial de pastoreo*

* Zona agrícola tradicional en desuso

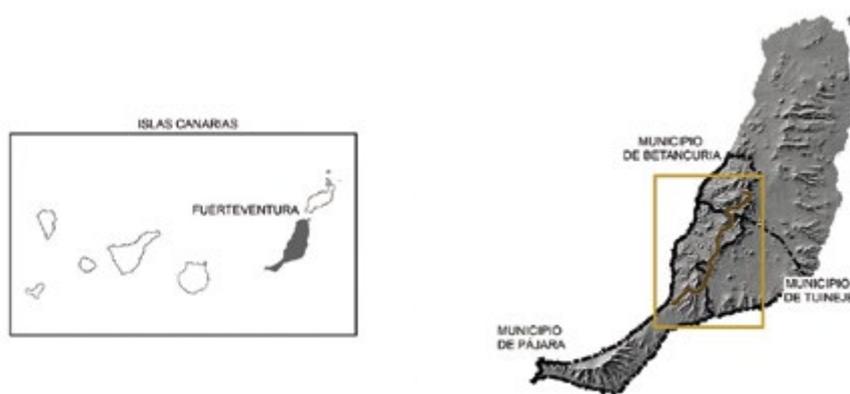


Figura 2. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.



Fotografía Ramón V. Otero Fernández

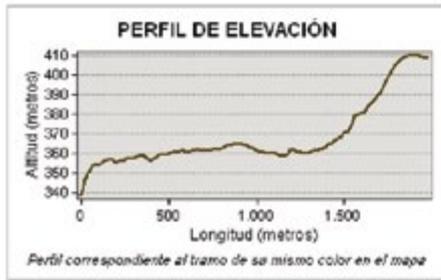
Las Vías Pecuarias de Lanzarote

Como el caso de Fuerteventura, Lanzarote estaba habitada por los majos y presenta características similares en cuanto a costumbres y usos de los recursos naturales y pastoriles. Siendo además una de las islas menos montañosas del archipiélago, sólo superada por La Graciosa, con estas características orográficas, los senderos son de poca pendiente, mínima intervención y escasas las necesidades de mantenimiento.

Como pasa en la vecina isla de Fuerteventura el ganado pasta libre, principalmente en dos grandes zonas: al sur, la zona del Macizo de los Ajaches y al norte, el Macizo de Famara con el relieve más abrupto de la isla, donde el ganado buscaba libremente su comida en zonas de terrenos baldíos y malpaíses. Localizada la escasa agricultura en los grandes llanos y vegas del interior de la isla, que aprovechando los recursos hídricos de las gavias y las escasas dimensiones de los terrenos de cultivo extraen los limitados productos agrícolas y en especial el uso de las gerias para la producción de uvas y en consecuencia de los afamados vinos insulares.

El movimiento de ganado, por pequeñas sendas y veredas, permitía el tránsito entre los espacios vacíos que no disponen de elevados recursos agro-silvo-pastoriles; siendo la mayor concentración de esta densa malla de senderos los situados al oeste en Timanfaya (hoy Parque Nacional y restringido el uso de los mismos), Yaiza, Tinajo y en las zonas de los riscos de Famara al Norte.

Se realizaban también apañadas, con las mismas características y funcionalidad que en la vecina isla de Fuerteventura.



Longitud tramo principal	1,97 km
Municipio	Haría

-  Tramo trashumante/trasterminante principal - Camino de Los Gracioseros
-  Camino de Los Gracioseros
-  Camino histórico de Guatifay
-  Ámbito potencial de pastoreo*

* Zona agrícola tradicional en desuso

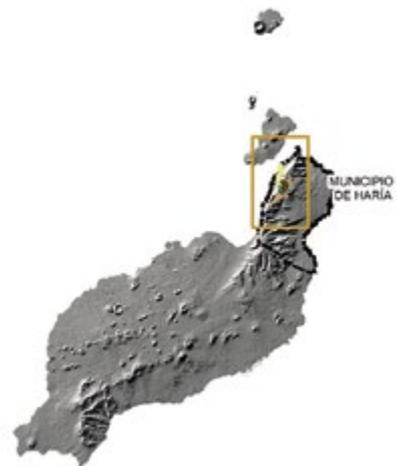
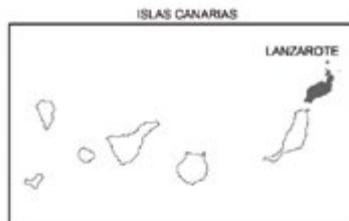
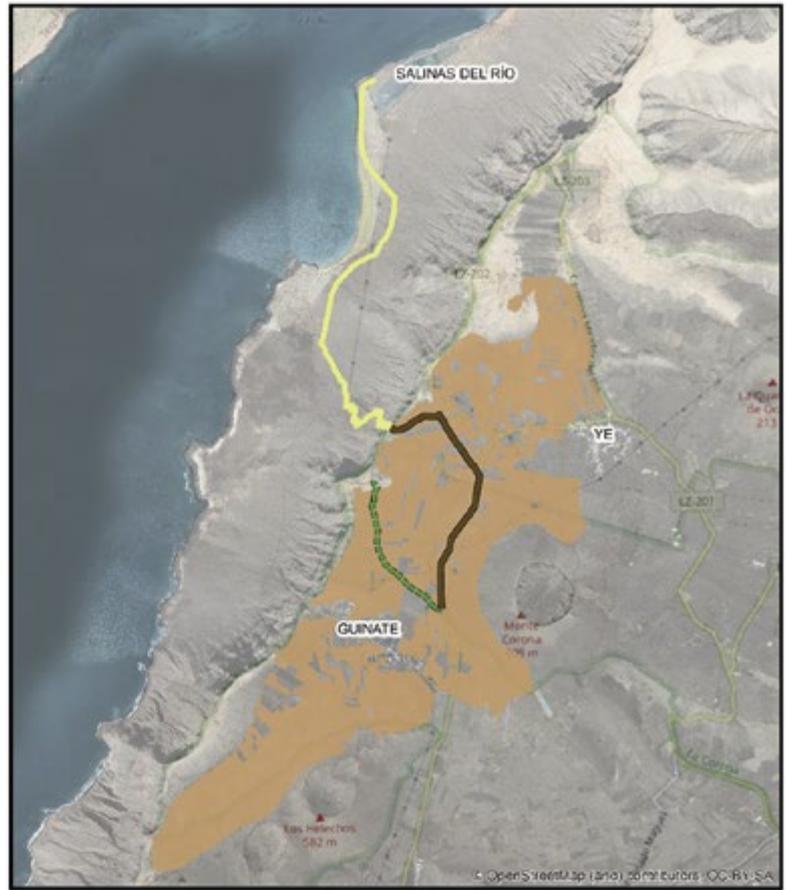


Figura 3. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.



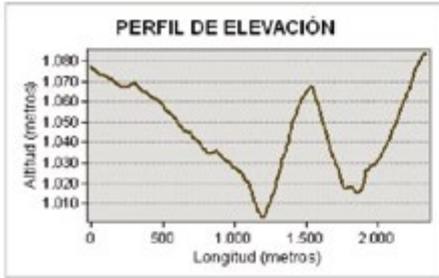
Fotografía Ramón V. Otero Fernández

Las vías pecuarias de La Gomera

La orografía de la isla de la gomera, con una elevación estructura radial conformando una cuenca hidrográfica de lomos y profundos barrancos por donde se desarrollan los senderos principalmente de mar a cumbre, siendo la actual zona del Parque Nacional de Garajonay donde confluían los diferentes rebaños de la isla en época estival. La morfología en escudo⁹ de la isla de la Gomera tiene las mismas características genéricas que en Gran Canaria en cuanto la estructura general de recorridos y recursos naturales de trashumancia, diferencias de los pastos de zonas de norte y sur de las islas y la utilización en verano de las zona alta y central o más elevadas de la isla, para la alimentación del ganado y traslados de los pastores con la mudada o mudá a dichas zonas, práctica común en las islas.

Desde el siglo XV hasta el siglo XIX, las zonas de pastos para el ganado y los escasos terrenos de cultivos en banales o andenes, competían por el abrupto territorio gomero, pese a lo cual se mantuvieron amplias zonas de pasto como son los pagos de medianías y cumbre como Arasadode (lasadoy)¹⁰, Chejeré en Vallehermoso y Montoro en Hermigua.

La constante trashumancia de los ganados a lo largo del año de los diferentes sectores se realizaba por una intrincada red de caminos y senderos, mayoritariamente de herradura, estrechos y sinuosos, donde el uso de las bestias de carga, principalmente burros, tuvieron un papel señalado e indispensable. El uso del recurso de una lanza con un “regatón” en su extremo para utilizar y facilitar el desplazamiento en paredes verticales que se conoce como “salto del pastor”, fue y es más que necesario y útil en esta isla¹¹.



Longitud	2,35 km
Municipio	Vallehermoso

 Tramo trashumante/trasterminante principal
 - Camino El Cercado - Chipude

 Ámbito potencial de pastoreo*

* Zona agrícola tradicional en desuso

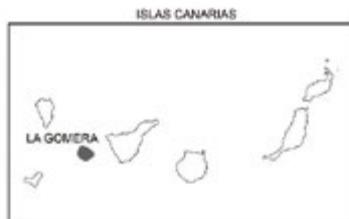
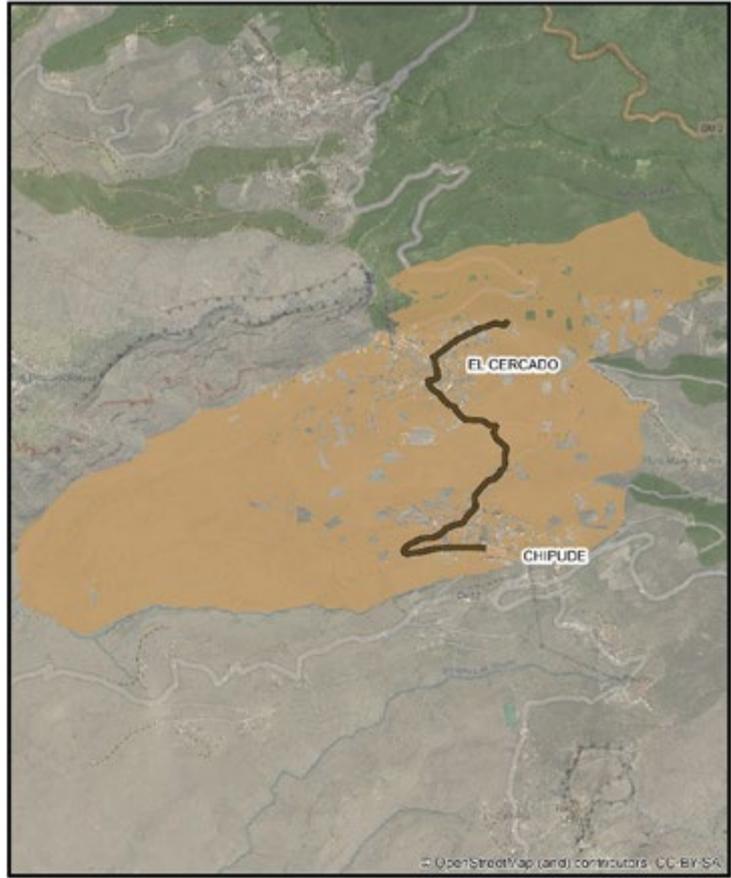


Figura 4. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.

Las Vías Pecuarías de El Hierro

La isla de El Hierro con estructura morfológica en dorsal, con gran desnivel desde las zonas de costa a la meseta central marcan de forma señalada la estructura y tradiciones pastoriles de la isla más pequeña (salvo la Graciosa). La principal vía de trashumancia es la que discurre entre la zona comunal de la dehesa hasta las meseta de Nisdafe, con toda una serie de caminos y veredas, que desde la costa convergen y comunican con este eje principal, y que unen la isla en una densa red de caminos y senderos, de uso tanto para el tránsito de mercancías y personas como de ganado, si bien los nuevos medios de comunicación han hecho que en la actualidad su uso principal sea como recurso de senderismo deportivo o de salud, existiendo 15 senderos homologados con una extensión de más de 250 km.

Por citar alguno ponemos a modo de ejemplo el que une la zona del Golfo con la Meseta de Nisdafe, el camino de Jinama que salva un desnivel 815 y con una longitud de 3,4 km, que era usado habitualmente para la muda de la zona de El Golfo a la meseta de Nisdafe y que en la actualidad es una excelente ruta senderista con amplios recursos naturales y paisajísticos. Pese a la verticalidad del sendero en la pared del valle es por donde todavía se realiza la bajada de la Virgen hasta la ermita de Frontera.

La mudada era una tradición arraigada entre los pastores herreños tal como queda reflejada en las publicaciones de Yuri Millares¹², los últimos trashumantes de canarias (páginas 17-20) o la descrita por Sánchez Perera¹³ al valle del golfo o tal como cita Aránzazu Gutiérrez¹⁴

“...En un día de las primeras semanas del mes de julio, hacíamos ‘la Mudada’ que transcurre por el camino de Roquijosca o de Garcisel, con la burra cargada y acompañados por los otros animales domésticos con los que se contaba en la casa como el perro, las gallinas y el cochino, poníamos rumbo al Pozo de Las Calcosas desde el Mocanal”. La mudada o muda, era como en la mayoría de las islas práctica habitual, se trasladaba toda la familia, enseres y animales a la zona de pasto estacional y por un periodo de tiempo indefinido marcado por los pastos y la climatología.

La escasa superficie de la isla, su morfología con amplios desniveles de costa a terrenos del interior junto con la escasa producción agrícola y la precariedad de agua, llevaron a proteger con muros de piedra en seco las zonas de pastos y poder controlar el escaso terreno productivo y su posible uso compartido con el ganado después de la recolección de las cosechas, principalmente cereales como el centeno, el trigo o la cebada.

La historia ganadera de El Hierro, tal como señala el Profesor Lorenzo Perera en numerosas publicaciones realizadas sobre el tema, es una historia de dificultades y constante lucha, destacar de entre sus publicaciones *Tierras comunales e instituciones pastoriles en la isla de El Hierro*¹⁵, donde pormenorizadamente nos relata las expropiaciones y desvinculaciones de las tierras comunales destinadas a la suelta de ganado, como es el caso de la Dehesa y donde se pone de manifiesto la tenacidad del herreño en defensa de sus derechos.



Longitud	5,96 km
Municipios	Valverde y Frontera

-  Tramo trashumante/trasterminante principal - Subida de Jimama - Meseta de Nisdafe
-  Ámbito potencial de pastoreo*

* Zona agrícola tradicional en desuso

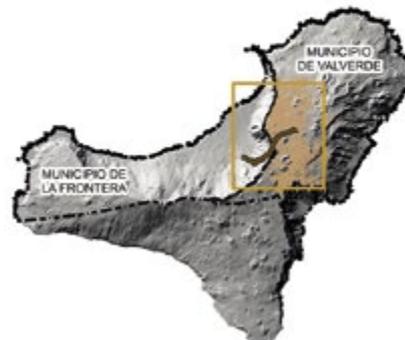
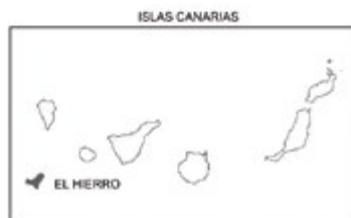
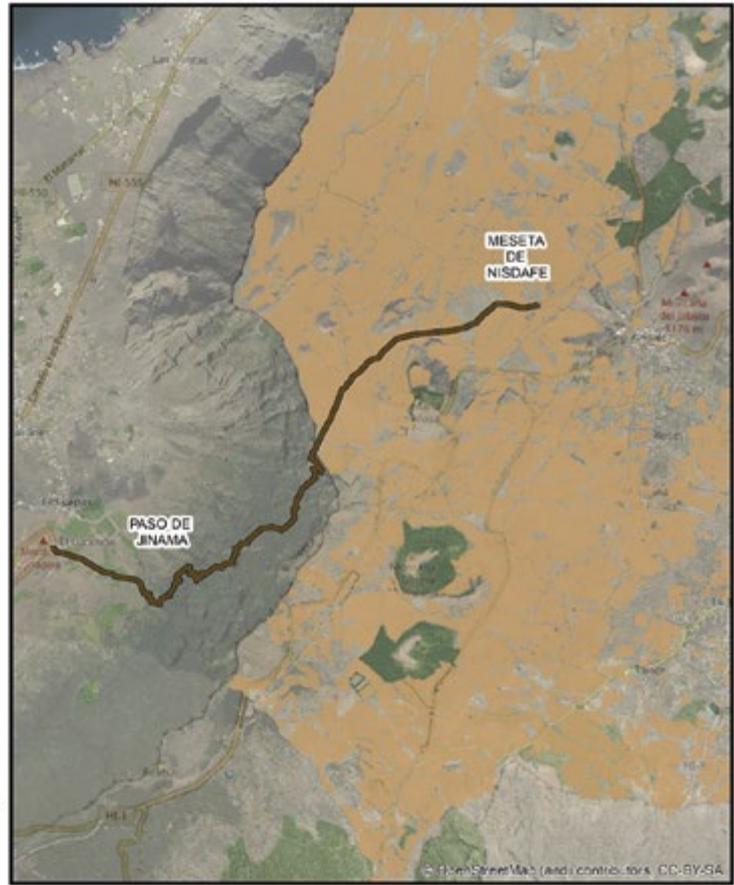


Figura 5. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.

Las Vías Pecuarías de La Palma

La Isla de la Palma al igual que las islas de El Hierro y Tenerife tiene una morfología en Dorsal, es decir un eje principal a lo largo de la isla, en este caso de norte a sur a modo de edificio a dos aguas al cual van a converger los caminos de las vertientes del este y el oeste de la isla, siendo en el caso de La Palma, dada la geomorfología de la isla, la Caldera de Taburiente el lugar donde confluyen los caminos y que hasta la declaración del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente en 1954 era utilizado por pastores del norte y sur de la isla, y donde una vez más el uso de la lanza, al igual que en La Gomera, era más que un recurso, una necesidad. Con la llegada del verano se ascendía a los pastizales de alta montaña situados en los bordes de la Caldera de Taburiente, tal como se recoge en el libro de Pais y Pellitero¹⁶ o el ya citado de Millares y Gongalves.

Como ejemplo hemos seleccionado el camino que va desde la ermita de la Virgen del Pino al Roque de los Muchachos bordeando en gran parte de su recorrido la Caldera. Discurre mayoritariamente sobre la cota de los 2.000 m entre pinares, codesares y otras variedades vegetales diversas. Los restos arqueológicos encontrados en zonas de refugios y cuevas demuestra su uso anterior a la conquista castellana de la Isla.

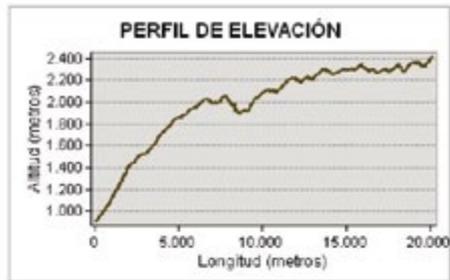
Desde la época de la conquista hasta el siglo XIX la isla fue eminentemente ganadera manteniendo usos y costumbres aborígenes con innovaciones que se fueron incorporando a medida que los conquistadores castellanos imponían sus costumbres, intercaladas con el conocimiento del territorio de los Benahoritas y donde los conflictos entre pastores y agricul-

tores son inherentes, como en el resto de las islas, a la explotación de los recursos y de los espacios naturales y agrícolas.

Cabe señalar que “*el paso de isla ganadera aborigen al hambre de tierras, los repartimientos, las rotulaciones, la explotación de los bosques...en definitiva una nueva forma de entender y utilizar el espacio...por la introducción y explotación de la caña de azúcar*”¹⁷ y en la actualidad por el plátano y aguacate principalmente. Está transformación, citando las mismas fuentes, el uso y aprovechamiento del agua con la realización de una extensa red de acequias que llevaron aparejados caminos asociados para su conservación y mantenimiento, muchos de ellos en riscos y pendientes de muy difícil acceso.

Pais, Pellitero y Abreu realizan un trabajo de síntesis en la publicación *Los Antiguos Caminos de La Palma*¹⁸. *Vías de comunicación para la subsistencia*, en donde además de describir y argumentar la estructura de sendas, veredas y como dicen los autores por llamarlas de alguna forma, las pasadas.

La zona norte de La Palma siempre estuvo aislada y con poco poblamiento, no faltando el agua y suelos cultivables; siendo el sur una zona eminentemente ganadera, como señalan Pais Pais, J; y Pellitero Lorenzo, N. (2006). *Pastoreo en las cumbres de Garafía: abrigos y modos de vida*.



Longitud	20,17 km
Municipios	El Paso, Santa Cruz de La Palma, Breña Alta, Puntallana, San Andrés y Sauces, Barlovento y Garafía

-  Tramo trashumante/trasterminante principal - Pino de la Virgen - Roque de los Muchachos
-  Ámbito potencial de pastoreo*

* Zona agrícola tradicional en desuso

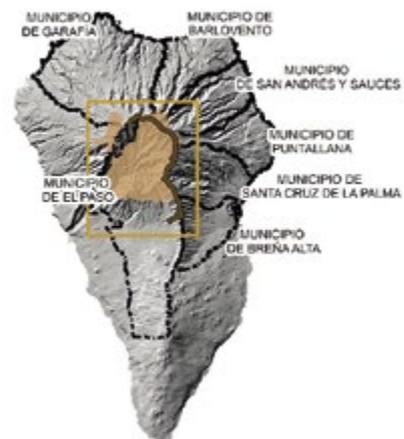
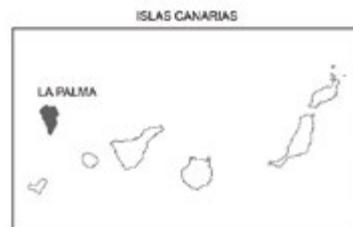
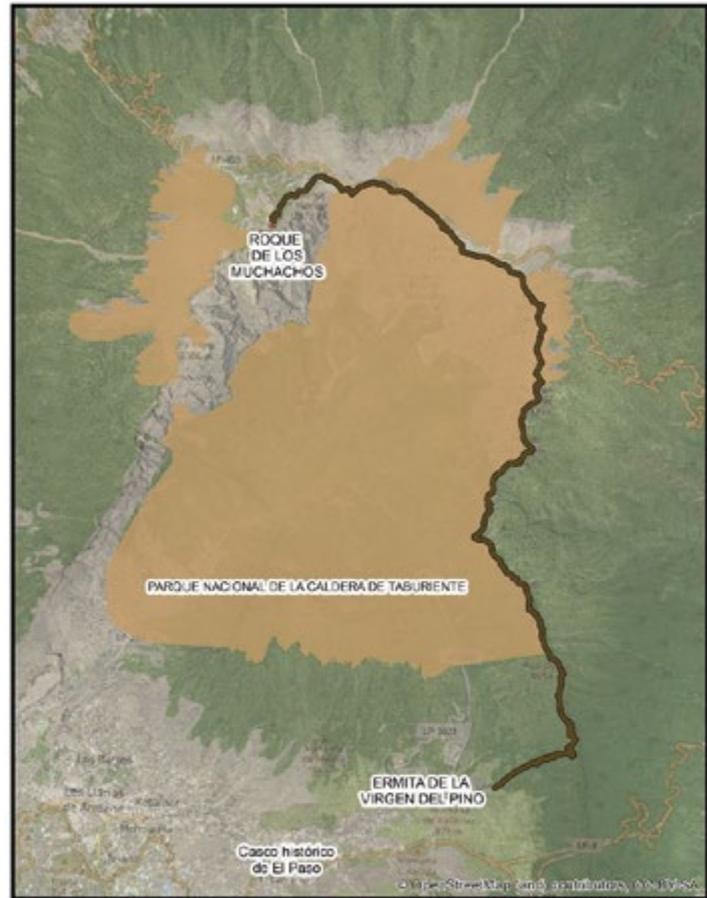


Figura 6. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.

Las Vías Pecuarias de Tenerife

En el caso de la isla de Tenerife el inventario de caminos tradicionales que el investigador y padre de la arqueología en Tenerife Luis Diego Cuscoy¹⁹ realizó y que queda reflejado en el mapa que se adjunta, donde se recogen además de las rutas de trashumancia de mar a cumbre, las rutas que unen los diferentes menecyatos así como la ruta que comunica la vega Lagunera con el Valle de Ucanca, ambas zonas de pastos comunales aborígenes, dicha ruta coincidiría con lo que hoy es un Camino Natural conocido como GR 131. Se aprecia que la mayoría de los caminos de mar a cumbre confluyen en la zona de Las Cañadas del Teide y de los Llanos de Ucanca, y donde hasta la muerte del último pastor de las cañadas, Juan Évora continuaba con la tradición y uso que desde tiempo anteriores a la conquista se venía haciendo de esta zona comunal de la isla. Dicha tradición se vio interrumpida por la creación del Parque Nacional del Teide (1954), donde en su plan de uso y gestión no está permitido el uso y tránsito de ganado ovino y bovino, pero sí de la apicultura.

Son numerosos los restos arqueológicos que están diseminados por toda esta amplia extensión de terreno, principalmente en siete cañadas tal como queda reflejada en la bibliografía de Cuscoy²⁰ y posteriormente tanto en la Carta Arqueológica de Tenerife realizada por Cruz Jiménez, Tejera y Lorenzo²¹, lo cual no hace más que confirmar la hipótesis del uso, como zona de pastoreo desde épocas prehistóricas, de las cañadas y en general del vértice superior de la dorsal insular para la trasterminancia pastoril.

Uno de los principales caminos de banda a banda que comunicaba el fértil valle de la Orotava con la zona de Vilaflor y Granadilla es el denominado Camino de Chasna que partiendo del Puerto de la Cruz se dirige al Portillo, ya en la zona del Teide, atraviesa el espacio conocido como siete cañadas, descendiendo luego hacia Vilaflor de Chasna y Granadilla de Abona, la historia e importancia de dicha vía de comunicación, comercio y de trashumancia queda recogida en la publicación del *Estudio Histórico del Camino Real de Chasna* de Arnay, Febles, Núñez, Hernández y Martín²² donde además del estudio de dicho camino, realizan un exhaustivo y profundo estudio de las vías de comunicación terrestre de la isla de Tenerife.

En el último capítulo de dicha publicación analizan las posibles causas de la crisis y decadencia del camino de Chasna a lo largo del siglo XX y cuya puntilla final fue la declaración como parte del Parque Nacional del Teide.

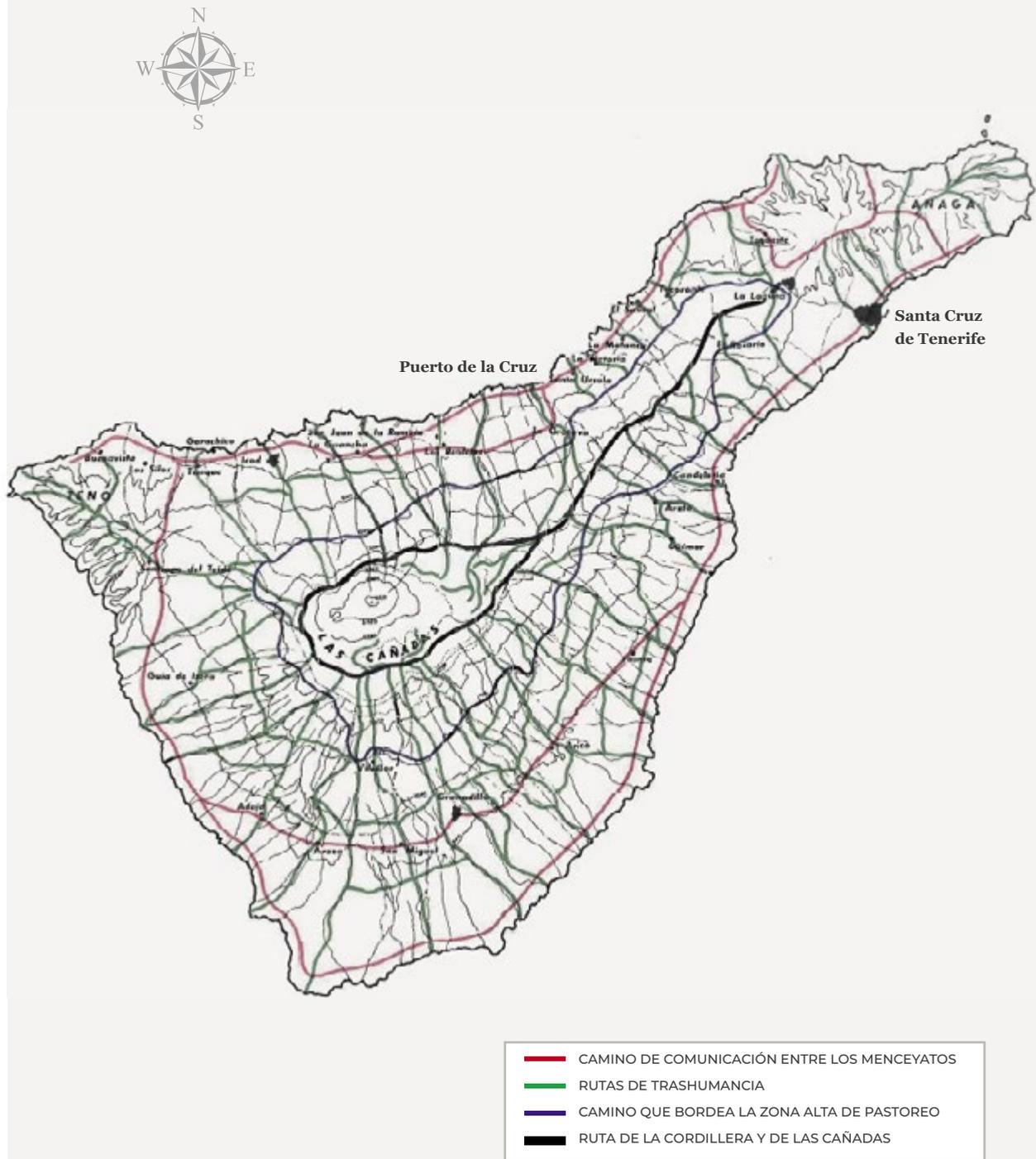


Figura 7. Fuente Cuscoy, L. D. (1968). *Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife.*

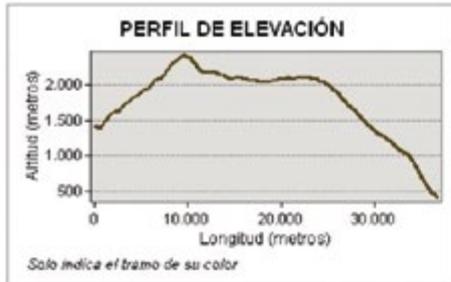


Gobierno de Canarias

Dirección General de Patrimonio Cultural

Estudio sobre las principales vías de trashumancia y trasterminancia en Canarias

CAMINO REAL DE CHASNAY RAMALES (N Y S)
ISLA DE TENERIFE

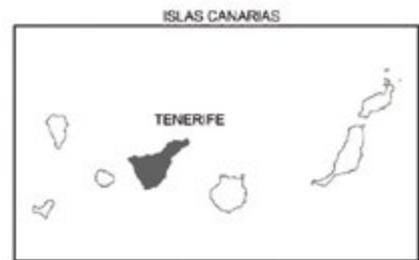


Longitud tramo principal	37 km
Municipios	La Orotava, Puerto de la Cruz, Los Realejos, Granadilla de Abona y Vilaflor de Chasna

- Tramo trashumante/trasterminante principal - Camino Real de Chasna
 - Ramales
 - Ámbito potencial de pastoreo*
- * Zona agrícola tradicional en desuso



Figura 8. Fuente: Dirección General de Patrimonio Cultural. Gobierno de Canarias.



Notas

¹ Moreno et al (2021).

² Sabaté Bel (2008).

³ Moreno et al (2021).

⁴ Moreno et al (2021).

⁵ Moreno Medina, C. (2011). Los caminos tradicionales en Canarias. Revista el Pajar. II época. nº 29.

⁶ Bienes de Interés Cultural (gobiernodecanarias.org)

⁷ <https://www.bienmesabe.org/noticia/2006/Enero/la-apanada-de-san-juan-de-sisetoto-jandia-fuerteventura>

⁸ Lorenzo Perera, M y García Martín, M. D. (2006).

⁹ Moreno Medina, C. (2005) Articulación Territorial en Espacios Insulares: las vías de comunicación terrestres en Canarias, Siglos XVI-XIX. págs. 224-226

¹⁰ <https://guanchismos.ulpgc.es/item/13253>

¹¹ <http://www.saltodelpastorcanario.org/web/>

Nota: denominado en otras islas como astia, verdón, garrote, lata o simplemente palo.

¹² Millares, Y. y Gongalves, T. ((2016). Los últimos Trashumantes de Canarias. Pellagofio Ediciones, Las Palmas de Gran Canaria

¹³ Sánchez Perera, S. (2008): La Mudada al valle de El Golfo (El Hierro): una aproximación etnohistórica. Cabildo del Hierro y otros.

¹⁴ Gutiérrez, A. (2016): El Hierro: El Ayer y el Hoy de una mudada. www.eltiempodecanarias.com

¹⁵ Lorenzo Perera, M. J. (2011). Tierras comunales e instituciones pastoriles en la isla de El Hierro. Gobierno de Canarias. La Laguna.

¹⁶ Pais Pais, J. y Pellitero Lorenzo, N. (2006): Pastoreo en las cumbres de Garafía: abrigos y modos de vida. Cuaderno nº 8 del CICOP para la divulgación del Patrimonio Histórico. CICOP. San Cristóbal de La Laguna.

¹⁷ Moreno Medina, C. (2005). Articulación Territorial en Espacios Insulares: Las Vías de Comunicación terrestres en Canarias, Siglos XVI-XIX. Tesis Doctoral. Universidad de Las Palmas.

¹⁸ Pais Pais, F. J.; Pellitero Lorenzo, N. y Abreu Díaz C. (2010). Los antiguos caminos de La Palma. Vías de comunicación para la subsistencia. Cuaderno nº14 del CICOP. Santa Cruz de Tenerife.

¹⁹ Luis Diego Cuscoy. Nació en Girona en 1907 y falleció en Santa Cruz de Tenerife en 1987. Fue uno de los investigadores más importantes en el campo de la arqueología canaria, además, destacó como escritor, periodista, maestro, etnógrafo y antropólogo. Su trabajo ha sido clave para poder obtener hoy una imagen científica y divulgadora del aborigen canario.

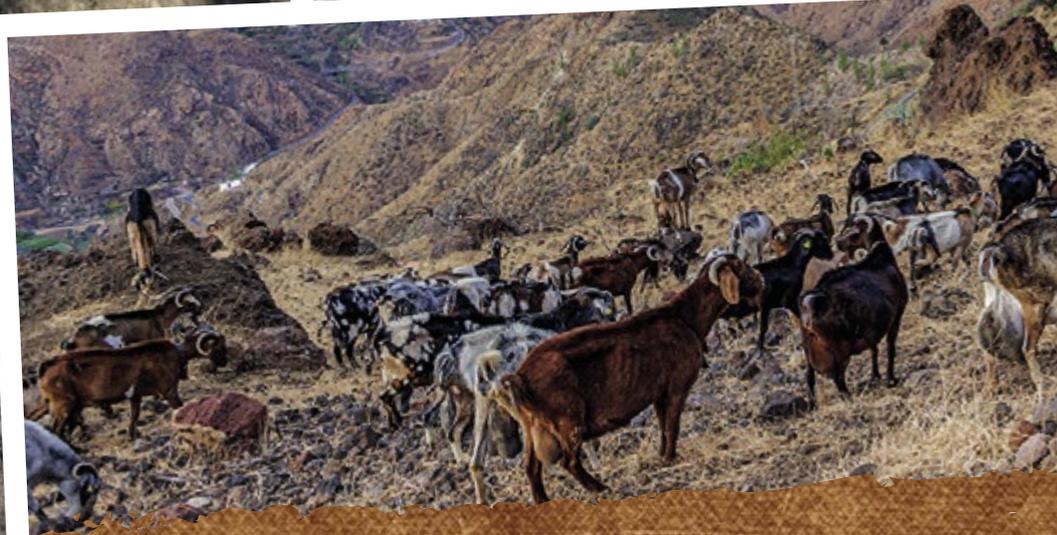
²⁰ Cuscoy, L. D. (1968). Los Guanches. Vida y cultura del primitivo habitante de Tenerife.

²¹ Cruz Jiménez, M. C.; Tejera, A. y Lorenzo, M. (1980). Carta Arqueológica de Tenerife. Aula de la Cultura de Tenerife. Enciclopedia Canaria.

²² Arnay, M.; Febles, J. V.; Núñez J .R.; Hernández R. y Martín V. (2003). Estudio Histórico del Camino Real de Chasna. Ministerio de Medio Ambiente. Madrid.

Bibliografía

- CANO DELGADO J.J. y PÉREZ BARRIOS, C.R. (Coordinadores). (2021). *La trashumancia y el pastoreo en Canarias*. Dirección General de Patrimonio Cultural, Gobierno de Canarias. ISBN: 9788479478179
- CANO DELGADO, J.J.; PÉREZ BARRIOS C.R. y MORENO MEDINA C. (2020). *Estudio sobre las Principales Vías de Trashumancia y Trasterminancia en Canarias*. Gobierno de Canarias. (Resolución n.º 294/2020, 30.10.2020)
- CANO DELGADO J.J. (2018). *La Red Caminera de Tenerife. Revalorización, conservación y articulación territorial*. Cabildo Insular de Tenerife y Gobierno de Canarias. ISBN: 9788415012122. pp. 180.
- CANO DELGADO, J.J. (2017). *Proyecto y Plan de Acción para la Recuperación de los Caminos Tradicionales de Canarias*. Gobierno de Canarias. (Resolución n.º LRS2017KA00191, 13.10.2017).
- CRUZ JIMÉNEZ, M.; TEJERA, A. y LORENZO, M. (1980). Carta Arqueológica de Tenerife. Aula de Cultura de Tenerife. Cabildo de Tenerife. pp. 71.
- HERNÁNDEZ, P. (2006). *Conocer Canarias. Mil Preguntas y respuestas para disfrutar*. Ediciones Tafor. Santa Cruz de Tenerife.
- LORENZO PERERA, M. y García Martín, M. D. (2006). *La Apañada de San Juan de Sisetoto (Jandía, Fuerteventura)*. Recuperado de <https://www.bienmesabe.org/noticia/2006/>
- LORENZO PERERA, M. (2022). *Pastoreo y Trashumancia en El Hierro*. Pendiente de publicación Tomo I.
- LORENZO PERERA, M. (2002). *El Pastoreo en El Hierro. La manada de ovejas*. Centro de la Cultura Popular Canaria y Cabildo Insular de El Hierro – Colección Temas Canarios – El Hierro – Archipiélago Canario, pp. 276
- MELIÁN QUINTANA, A. *Vías pecuarias de Gran Canaria. Los caminos para todos*. Recuperado de <https://www.atlasruraldegrancanaria.com/>
- MILLARES, Y. y GONGALVES, T. (2016). *Los Últimos trashumantes de Canarias*. Pella de Gofio ediciones. Las Palmas de Gran Canaria. pp. 111.
- MILLARES, Y. (2013). *Retrato a los últimos pastores trashumantes*. Recuperado de <https://pellagifio.es/hemeroteca/libros-pellagifio/>
- MILLARES, Y. *Trashumancia Siglo XXI. La tradición prehispánica se mantiene viva en Gran Canaria*. Recuperado de: <https://www.gevic.net/info/contenidos/>
- MONZÓN PEÑATE, F. A. (2017). *Las redes camineras tradicionales como factor de desarrollo local. Propuesta metodológica de intervención en torno a la recuperación del camino viejo de candelaria en la isla de Tenerife*. Tesis Doctoral. Universidad de La Laguna.
- MORENO-MEDINA, C.; Gil León, J.; Parreño Castellano, J. M.; Quintana Andrés, P.; Bueno García, A.; Hernández Martí, M. y Díaz Rodríguez, S. (2021). *Documentación histórica, recopilación oral y cartografía de la Trashumancia en Gran Canaria*. Informe Técnico. Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- MORENO MEDINA, C. (2011). Los caminos tradicionales en Canarias. Revista el Pajar. II época. n.º 29.
- MORENO MEDINA, C. (2009). *Caminos tradicionales de Canarias: El Hierro; siglos XV -XIX*. Anroart ediciones. Las Palmas de Gran Canaria.
- MORENO MEDINA, C. (2005). *Articulación Territorial en Espacios Insulares: Las Vías de Comunicación terrestres en Canarias, Siglos XVI-XIX*. Tesis Doctoral. Universidad de Las Palmas.
- PAIS PAIS, F.J.; Pellitero Lorenzo, N. y Abreu Díaz, C. (2010). *Los antiguos caminos de La Palma. Vías de comunicación para la subsistencia*. Cuaderno n.º14 del CICOP. Santa Cruz de Tenerife.
- PAIS PAIS, F.J. y Pellitero Lorenzo, N. (2006). *Pastoreo en las cumbres de Garafía: abrigo y modos de vida*. Cuaderno n.º8 del CICOP. San Cristóbal de La Laguna.
- SABATÉ BEL, F. (2008). “El territorio rural como encuentro entre la naturaleza y la cultura humana. Reflexiones sobre su construcción histórica y su crisis contemporánea”. *Rincones del Atlántico*, n.º 5, Tomo I, pp. 81-129. Tenerife.
- SALGUERO, C. (2021) *Manual de la trashumancia*. Recuperado de: Trashumanciaynaturaleza.org



Gobierno de Canarias

Consejería de Educación,
Universidades, Cultura y Deportes

Dirección General de
Patrimonio Cultural

